

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 12 de Junio de 1915

AÑO XI

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: Plaza de los Tres Reyes, número 2

Número suelto cinco céntimos

N.º 560

SANTORAL

DOM. 13.—El Purísimo Corazón de María, la Virgen de los Milagros, patrona de Agreda, y San Antonio de Padua.

LUN. 14.—S. Basilio el Magno y San Marciano.

MAR. 15.—San Vito y S. Modesto.

MIÉR. 16.—Stos. Benón, y Francisco de Regis.

JUEV. 17.—San Manuel, pat. de Merella, abogado contra el dolor de costado, y santa Teresa, reina de Portugal.

VIER. 18.—San Marco y San Marceliano, hermanos mártires, y Santa Paula, virgen y mártir, patrona de Málaga.

SÁB. 19.—San Gervasio, S. Protasio, San Bonifacio y san Lamberto, mártir.

El mes de Junio y el Sagrado Corazón de Jesús

El presente mes de Junio está consagrado al Sacratísimo Corazón de Jesús. Es una fiesta y devoción en íntima relación con la del *Corpus Christi*. Porque en primer lugar, escribe un tratadista, en cuanto a su esencia es una glorificación de la Encarnación y de la persona del Encarnado; y en segundo lugar su origen tiene mucha semejanza con la del *Corpus*. Harto sabido es que la adhesión de los hombres a la devoción se debe a las apariciones y revelaciones hechas a la B. Margerita de Alacoque (1647-1690), por los años de 1673-1675, en el convento de la Visitación de Paray le Moial. Muchos Santos practicaron esta devoción en privado, Santa Teresa entre otros, pues los fundamentos en que estriba se encuentran en las Sagradas Escrituras y en muchos otros libros que ponderan los tesoros encerrados en la contemplación del corazón de Dios, como símbolo altamente expresivo de Amor divino, y acicate de santidad y de virtud.

Muchas contrariedades hubo de experimentar la iniciadora, pues es este el sello de todas las obras grandes, antes de que fuese público el culto del Corazón de Jesús. Practicóse por vez primera en dicho convento en 1686 o según otros en 1674 en el de la Visitación de Moalias. Pronto se apresuraron los Obispos de Francia, y el primero el de Coutances en 1686 a consagrar capillas bajo ese título y con la imagen tan conocida presidiéndolas, y aun a imprimir Misas propias, hasta que el Primado de la nación francesa, en 1718 ordenó la celebración de la fiesta en todas las diócesis. El definitivo reconocimiento de la festividad hecho extensivo a toda la Iglesia, se efectuó en 1765 por Clemente XIII en 1765. De entonces acá ya sabemos el inmenso incremento que ha tomado esta devoción. Los Sumos Pontífices, los Prelados, las Ordenes religiosas, los sacerdotes y los seglares han rivalizado en ex-

tenderla; ya no hay rincón de la tierra donde no se rinda homenaje de adoración y de amor al Sagrado Corazón del Redentor. No podían faltar innumerables cruzados propagandistas de este último llamamiento del Amantísimo Corazón al tornadizo corazón humano a fin de consolarlo, purificarlo y salvarlo.

Por lo que se refiere a España, fue el instrumento elegido expresamente por el mismo Jesucristo el H. Bernardo Hoyos de la Compañía de Jesús en Valladolid.

El 4 de Mayo de 1733 revelóle Nuestro Señor que él era el elegido del cielo para propagar el culto de su Corazón adorable, desconocido o poco menos por acá hasta 1733. Correspondió el H. Hoyos al soberano llamamiento: en primer término introdujo la nueva devoción entre sus compañeros más virtuosos y dispuestos; pronto éstos la inspiraron a las almas consagradas a Dios y no tardó en prender el fuego divino en que viera arder al Divino Corazón el intrépido adalid hasta en las almas rebeldes a la gracia divina.

Veintidós años contaba aquel apóstol; enfermo y sin más recursos que los alientos de su corazón fué superando con invisible y pasmosa fuerza y león todos los obstáculos. Obra fué esta que hubiera llevado el pavor al más atrevido y poderoso campión y sin embargo en dos años de recio batallar en nombre de Dios se adueñó de las voluntades, no sin que le secundasen algunos pocos religiosos como los P. P. Calatayud, Cardaveraz y algunos más, en especial el P. Juan de Loyola, autor del famosísimo libro, impreso en pocos años varias veces, intitulado *El Tesoro Escondido*, o sea *El Corazón Sagrado de Jesús*. Vehículo fué este libro de la difusión de la devoción a este Amantísimo Corazón, lo mismo entre los cortesanos que entre los campesinos. Jesús mismo se dignó aceptarlo y bendecirlo.

Ya ha pasado a ser lugar común aquella promesa del Redentor al H. Hoyos de que *reinaría en España y con más devoción que en otras partes*, a pesar de las dificultades múltiples que surgirían: animóle a proseguir en su tarea de hacer reinar en todo el mundo ese bendito Corazón, y le aseguró que pronto sería un hecho la institución oficial de la fiesta.

El día 31 de Julio le cercioró S. Ignacio de Loyola que la Compañía de Jesús era la indicada por la Divina Providencia para promover y propagar el culto al Sagrado Corazón de Jesús, continuando el cometido que antes confiara de hacer lo propio en España al H. Hoyos.

No es, pues extraño que ese fuego que devoraba a aquellos primeros apóstoles

haya prendido en los corazones cristianos y que los favores y gracias prometidos a esos favorecidos espíritus sean innumerables y los hogares en que ya reina el Sagrado Corazón de Jesús se cuenten por millones; y que ya se vea en lontananza el reinado de ese amantísimo Corazón hasta en las altas cimas sociales, sin excluir a los palacios de los reyes, los Parlamentos y los establecimientos oficiales. ¡Oh si los Estados y sus representantes más conspicuos y los gobernantes unidos en espíritu a sus gobernados hubieran entronizado en sus corazones y en sus casas y en sus edificios públicos a este Rey pacífico que no teniendo ya que ofrecernos nos brinda su Corazón Amantísimo con los infinitos tesoros que encierra! otra sería la situación del mundo desquiciado. La paz de las almas y la paz material reinarian señoras bajo el pabellón del Rey Pacífico, de Aquél que manda amar hasta a nuestros enemigos y las armas y la soberbia y las ambiciones y los egoísmos huirían avergonzados ante la imagen de Aquél que en una cruz murió, en aras del amor a todos a los hombres y ordenó a éstos que sigan llevando cada uno la Cruz.

Súplica al Señor en las actuales circunstancias

Piedad, Señor! contemplo a las naciones de una gran parte de la vieja Europa, hasta las heces del dolor la copa apurando en tremendas convulsiones. Sangre, llanto y horror, desolaciones deja a su paso innumerable tropa; y en las naves, también, de proa a popa, siembran la muerte horribles cañones. Hollaron, es verdad, del cristianismo las santas leyes con furor y saña; mas si en justo castigo a tal cinismo ordeas que aúo prosiga la campaña. Señor! de tan horrendo cataclismo Salva a mi patria al menos; salva a España, W. P. de A.

¿Saldrá el Papa de Roma?

Por la mente de todos los hijos de la Iglesia ha cruzado este pensamiento, al observar con dolor que Italia ha entrado también en la conflagración europea, para luchar aliada a Francia e Inglaterra contra los Estados austro-alemanes, en esta guerra horrible, que el Papa ha calificado de «vergüenza de Europa».

¿Saldrá el Papa de Roma?... Esta pregunta corre de boca en boca de los católicos españoles que tienen su mirada fija en el Vicario de Cristo, oprimido su corazón por el peso de tantas desgracias, desgarrado por la muerte de tantos millares de hombres y abrumado por las terribles consecuencias que la guerra europea ha de tener.

¿Saldrá el Papa de Roma?... No seamos alarmistas. Dios Nuestro Señor está de manera especial con el Pontífice y vela por su Iglesia, dirigiendo sus destinos. Italia tiene gran empeño en conservar en Roma el Trono de la Cristiandad; pero las circunstancias pueden hacer fracasar este empeño y dentro de lo posible está que el Papa, bien contra su voluntad, tuviese que salir del Vaticano y abandonar Roma temporalmente.

Algo habrá de posible en ese sentido, cuando oficialmente está confirmada la noticia de que D. Alfonso ha ofrecido al Papa el Real Sitio del Escorial, que si no es el palacio del Vaticano, tampoco carece de magnificencia y esplendor; y aun cuando en el maravilloso Real Sitio del Escorial hubiese de instalarse con mayores estrecheces, que las que ahora tiene, si en los designios divinos entra que el actual Pontífice salga de Roma, en cambio encontraría un trono de corazones, saturados de amor y respeto para el Vicario de Cristo.

¿Saldrá el Papa de Roma?... Roguemos por nuestro Pontífice, el Papa Benedicto XV; roguemos por la Iglesia; roguemos por la paz de las naciones.

POR LA PAZ

EL PAPA NOS PIDE ORACION Y PENITENCIA

El Santo Padre ha dirigido al Cardenal decano del Sacro Colegio, monseñor Serafin Vannatelli, una carta en que dice:

«Era nuestra intención convocar en el mes de junio el Consistorio para poder hablar al Sacro Colegio Cardenalicio de los asuntos urgentes de la Iglesia. Pero impidiéndolo los dolorosos acontecimientos actuales, hemos creído oportuno dirigir nuestra palabra al decano del mismo Sacro Colegio, recordando nuestra primera Encíclica, en que expresábamos el deseo de ver terminada la desastrosa y encarnizada guerra, que es la deshonra de Europa, y hacíamos votos para que los gobernantes ofrecieran a los pueblos el beneficio inestimable de la paz.

Nuestra voz de Padre y amigo fué desoída, y la guerra continúa ensangrentando la Europa, destruyendo la tierra y el mar por medios ofensivos totalmente contrarios a las leyes de la humanidad y al derecho internacional.

Hoy, extendida la guerra a nuestra amada Italia, tenemos fundados motivos para tener aquí la misma escuela de lágrimas y desastres que acompañan a todas las guerras.

Por nuestra parte, desde el princí-